

LA VOZ DE TOTANA

ÓRGANO DE INTERESES LOCALES, CIENTÍFICO Y LITERARIO
SE PUBLICA LOS JUEVES

PRECIOS DE SUSCRICION

2 PESETAS TRIMESTRE

AÑO I.—JUEVES 15 DE NOVIEMBRE DE 1888.—NÚM. 32

Número suelto 15 céntimos

REDACCION Y ADMINISTRACION

MAYOR-TRIANA, 13

“LA ELECTRA”

La mejor máquina para coser de cuantas se han construido y puesto en venta: produce hermosa y sólida puntada, y posee una completa colección de los más perfeccionados accesorios para todas las labores.

La casa de José Wertheim, ha tenido á bien nombrar su representante en esta localidad al conocido industrial Juan Antonio Gomez, donde el público que desee máquina tan privilegiada, puede pasar al establecimiento del citado Gomez, calle Mayor-Triana, esquina de San Anton, á elegir la clase que prefiera y ver las positivas ventajas que existen en estas máquinas á las demás conocidas.

Para que la adquisicion de las referidas máquinas esté al alcance de todos, sin ningun clase de sacrificios, pueden adquirirlas mediante el pago de 10 reales semanales, hasta extinguir el valor de ella; como tambien á plazos convencionales.

Rebaja pago al contado.

MAYOR-TRIANA—ESQUINAS DE SAN ANTON

CALENDARIO CATOLICO

DE MURCIA
PARA 1889

Habiendo recibido en el año que trascurre muchas quejas de los habituales lectores de este útil libro, por haber interrumpido su publicacion, hemos decidido reanudarla para el próximo año de 1889; al efecto estamos disponiendo una numerosa edicion que empezará á imprimirse á fines del próximo Setiembre.

Los que deseen adquirir ejemplares por mayor con grandes rebajas, para la venta, y los comerciantes que deseen tiradas especiales para regalar á sus parroquianos, harán los pedidos antes de fin de Setiembre.

Para las páginas de la cubierta se admiten anuncios á precios económicos, atendida la numerosa circulacion de este libro por todo el obispado y antiguo reino de Murcia.

Se replica del compañerismo de nuestros colegas, que conocen ya la utilidad de este Calendario UNICO que se hace arreglado al mericano de Murcia, con ortos y ocasos y demas noticias astronómicas oficiales, y con un santoral murciano ajustado en todo á este obispado, se sirvan reproducir este anuncio y hacer la recomendacion que crean oportuna.

Los pedidos al editor y redactor del calendario, D. Rafael Almazan y Martin, calle de Zoco numero 5, en Murcia.

SUSCRIPTORES QUE NO PAGAN

D. S. M., de Totana.
D. A. S., de Idem.
D. L. N., de Idem.

Peró creen Vds. que están aquí todos? No, señores, ya irán saliendo poco á poco, y como los visitantes de hoy no paguen antes, en el número próximo, se exhibirán con todas sus letras.
LA ADMINISTRACION.

LAS PLANTAS

II.

No es, en nuestra humilde opinion, lo que más interesa, prácticamente hablando, saber si las plantas tienen ó no tienen

alma, por mas que esta cuestion haya preocupado y aún preocupe actualmente á tan crecido número de sabios. Lo que conviene conocer es el importantísimo papel que desempeñan en el grandioso teatro de la naturaleza. Las plantas son el principal alimento del hombre, y de la mayor parte del resto de los animales. Entre éstos, se cuentan, solo en insectos, hasta quinientas sesenta mil especies que solamente se nutren de vegetales. Desde el apenas visible *protococcus* hasta la extraordinariamente crecida *wellintonia*, todos los seres de este reino orgánico llevan su contingente preciso y necesario al laboratorio de donde emana la vida universal. De los amargos líquenes cogidos en el mar y lagos de Islandia extrae el químico el alcaloide indispensable para la curacion de ciertos padecimientos, como de la caña estraida de los extensos paños de tierra de las

Américas se obtienen los azúcares, base ó componente de todos los más exquisitos manjares.

¿Qué tiene de extraño el cariño que el hombre siente hacia las plantas?

Se necesita tener ojos y no ver, tener nervios y no sentir, para mirar con indiferencia á seres que, más ó menos inferiores á nosotros, auxilian, constituyen, hablando de una vez, nuestra vida real.

Así vemos á tan preclaro naturalista, á tan profundo filósofo, á tan sublime poeta como Goethe dedicarles sus más tiernos cariños y buscar en su trato el alivio de sus males y el recreo de su imaginación.

Un país sin vegetacion es un país sin vida posible.

Al vegetal acudimos por leñas con cuya combustion nos templamos el frio, al vegetal acudimos por frutos para reparar nuestras perdidas fuerzas, al vegetal acudimos en busca de bienhechora sombra que nos preserve de los rigores del ardiente sol, al vegetal, por concluir, acudimos en demanda de agua que mitigue nuestra sed, pues no otra cosa pretendemos con la plantacion de bosques y alamedas.

Sabido es como en ciertos y determinados puntos de nuestra peninsula, el gobierno ha dado y aún nos parece que dá premios en metálico á los que plantan ciertos números de árboles.

Estas retribuidas plantaciones, en unas provincias se hacen con el fin de purificar la atmósfera inficionada por emanaciones de aguas estancadas allí existentes, y en otras, las más, con objeto de atraer las nubes cuyos raudales, como ya hemos indicado, apagan nuestra sed y además benefician las tierras laborables, muy principalmente las de secano.

Existen árboles, y muy especialmente arbustos como el *eucalyptus*, cuyas hojas y flores tienen la virtud de purificar el aire atmosférico, privándole por ende de esos principios altamente nocivos que dan lugar á la presentacion de fiebres perniciosas, que son el azote terrible y constante de sinnúmero de comarcas españolas.

En algunos puntos de las pro-

vincias de Murcia y Valencia ya hemos visto que se comienza á utilizar con buenos resultados, la plantacion del dicho desinfectante vegetal.

No se nos alcanza la trascendencia del hecho; más recordamos haber leído que existen ciertos pueblos donde se obliga á sus habitantes á plantar una porcion dada de árboles, sin cuyo requisito no se les permite contraer matrimonio.

Pero las plantas, tan necesarias á la vida del hombre, necesitan para realizar su vida propia la influencia de la luz, que, como lluvia divina, desciende á la tierra desde el ardiente foco del fulgurante sol.

Y esto es lo que vamos á tratar, contando con la benevolencia de nuestros lectores, en el siguiente artículo.

A. OSETE.

LA HERMANA DE LA CARIDAD

Son las doce de la noche...

Hace veinticuatro horas que solicita á los cuidados del enfermo ha permanecido á su lado sin moverse un instante.

Las instrucciones que recibió del facultativo fueron ejecutadas con el mayor esmero, y ni un segundo ha discrepado de la hora señalada para aplicarle los remedios prescritos por la ciencia.

Cuantos preceptos previene la higiene ha empleado, y gracias á éstos, descansa más cómodamente el enfermo.

Los quejidos de éste son contestados con otros de ella, cuya exhalacion dulce y amorosa embalsama la habitacion.

¿Qué quiere, hermano? Dicho esto con voz melodiosa y que parece hasta en la forma podría ella satisfacer los deseos del paciente. Es la pregunta cariñosa que constantemente le ha hecho, aprovechando para ello, los momentos en que las miradas, del que inquieto en la cama, indican hacerle alguna peticion.

Durante su reposo, ha pedido á Dios con amor divino y con fé cristiana, por su alivio, sin que el metal de su argentina voz fuese oida en aquella triste y lúgubre mansion.

Si velaba, estrechaba una de sus manos entre las suyas prodigándola ternura; y más de una vez, cuando su estado delirante le conducía á los despropósitos, pudo convencerle, atrayéndole al más completo orden su desquiciada imaginación.

Jamás sus párpados se cerraron, ni notó cansancio alguno durante el desempeño de su caritativa obra. Sólo sentía, ó mejor dicho, lamentaba, hubiesen transcurrido en tan breve tiempo las horas señaladas de su servicio.

¿Cómo abandonar aquél sér que terminando los dias de su existencia se